

29 DE FEBRERO

¡UN DÍA MÁS DE VERANO!

Luci: ¿Viste? ¡Este año tuvimos un día más de verano!

Mati: ¡Qué bueno! Pero, ¿cómo es eso? ¿Cómo se sabe que el año tiene un día más?

Desde hace mucho, pero mucho tiempo, cuando aún no existían los relojes, las personas ya sabían calcular cuánto duraba un día.

¿Sí? ¿Y cómo lo hacían?

Muy fácil: un día era el tiempo que transcurría entre un amanecer (o sea, cuando sale el Sol) y el siguiente.

¿Y cómo hacían para saber cuánto duraba un año?

Esta no es tan fácil: buscaban una estrella que saliera del horizonte justo antes de que lo hiciera el Sol, y contaban los días que había que esperar hasta que esa situación se volviera a repetir (o sea, hasta que el Sol estuviese en el mismo lugar del cielo estrellado en el que había estado antes).

Humm, entiendo... a eso llamamos un año, pero exactamente, ¿cuántos días dura?

Vos quizá pensás que un año dura 365 días, o sea que hay que esperar esa cantidad de días para que el Sol se ubique en el mismo lugar del cielo en que lo hizo antes. Pero no es así.

¿No? ¿Por qué?

Porque el Sol se ubica cerquita de una misma estrella cada vez que transcurren 365 días y un poco más (un cuarto de día aproximadamente). Y hoy sabemos que ese cuarto de día adicional representa unas 6 horas, ¡que es mucho tiempo!

Pero los calendarios que tenemos colgados en casa, y el que aparece en las agendas y en tantos otros lugares, en general, solo marcan 365 días por año, ¡y eso entonces es un error! ¿Y las 6 horas que faltan?

Nos las olvidamos siempre, excepto un año de cada cuatro. Pues cada 4 años el "error" de las 6 horas olvidadas se acumulan y suman 24 horas, que es justo un día. Entonces, basta agregar un día cada 4 años y se resuelve el problema.

¡Ah! ¡y esos son los años bisiestos!

Alejandro Gangui
Astrofísico

